

## elreportaje



# El lápiz rojo del censor

La censura en los libros es casi tan antigua como los propios libros, desde la antigüedad clásica hasta la actualidad. Los libros han sido prohibidos por razones ideológicas, religiosas, morales o políticas. “La Biblia”, “El Quijote”, “Los versos satánicos”, “Ulises”, “La Odisea”, “El Lazarillo de Tormes” y “La Celestina”, en la principal lista de libros censurados.

ANTONIO CASILLAS | SALAMANCA  
Fotografía: Galongar

**L**A censura en los libros, según indica el diccionario de la Lengua Española es “la intervención que practica el censor en el contenido o en la forma de una obra atendiendo a razones ideológicas, morales o políticas”.

“Es tan antigua como los propios libros. Depende de la propia historia y de las distintas épocas”, destaca Pedro M. Cátedra, catedrático de Literatura Española de la Universidad de Salamanca.

A su juicio, la censura depende de la propia historia y de las distintas épocas. “Existe censura en la antigüedad clásica, durante la edad media cuando no había surgido la imprenta como el mecanismo o la innovación tecnológica ideal para la reproducción de textos

y existe censura en todo tipo de manifestación intelectual. De hecho la censura es inherente al progreso o al retraso de la actividad intelectual y de la propia sociedad. En muchas ocasiones es el motor que acelera y que para”.

Y es que numerosas obras literarias han sido reprobadas por transgredir los cánones de lo establecido y algunos de sus autores fueron llevados a juicio. Numerosos libros fueron quemados por razones ideológicas, religiosas, morales o políticas.

Una de las censuras más notables de la antigüedad fue la lista elaborada por la iglesia en 1559 con todos los títulos de obras consideradas perniciosas para la fe. La lista está recogida en el “*Index librorum prohibitorum et expurgatorum*” donde se incluyen entre otras, las obras de: Descartes, Copérnico, La Fontaine, Mon-

tesquieu, Spinoza, Kant, Jean Paul Sartre, Víctor Hugo o Balzac, “autores que escribieron libros que incluían contenido científico, político, sexual o, en definitiva, amoral para la condición católica”, según la escritora María Carvajal.

**Lázaro censurado.** En el año 1559 se publica el índice de Valdés. Se trata de censura absoluta del libro. En la mayor parte se recogen nombre de autores que son protestantes, textos evangélicos traducidos a la lengua romance, libros de devoción, espirituales y algunos de literatura como “El Lazarillo de Tormes”. “Pero no por lo que pudiera significar desde el punto de vista de las malas costumbres, sino en aspectos que ponen en duda o critican cuestiones relacionadas con la fe”, recalca el destacado catedrático Pedro M. Cátedra.

Y es que se va acentuando la preocupación por extender a más cuestiones que la mera-

**Pedro M. Cátedra: “En El Lazarillo escandaliza que haya ataques contra las bulas, pero no que se haya casado con la amante de un arcipreste y ejerza de cornudo consentido”**

mente religiosa el colocar libros dentro del índice, pero es fundamentalmente de tipo religioso. “Escandaliza a un censor que pueda haber ataques en el Lazarillo contra las bulas y los bulderos, pero no escandaliza que Lázaro se haya casado con la amante de un arcipreste y que él esté ejerciendo de cornudo consentido”, añade Cátedra.

**Distintas censuras.** Existe la censura absoluta de libros prohibidos como los que se incluyen en el índice de Valdés. Se prohíbe su publicación, su difusión, el que esté en las bibliotecas y que se lea. Luego existen los libros que se permiten que circulen pero expurgados, como los que encontramos en la biblioteca universitaria de obras editadas por Erasmo; pasajes que han sido tachados e incluso en la primera edición de las poesías de Quevedo 1648, la mayoría de los ejemplares que se conservan, una serie de secciones de poesía satírica,

## elreportaje

malsonante están censurados porque siguen el índice expurgatorio, un poco posterior a 1648, que dice que estas cosas tienen que ser expurgadas. Se trata de libros que tienen pasajes que no están acordes con las buenas costumbres, con la fe y que se censuran. Hay numerosos libros que están tachados en ocasiones.

**Barcarrota.** Luego existe la censura que lleva a la destrucción. Autocensura que explica muy bien la biblioteca de Barcarrota que se descubrió no hace muchos años emparejada en una casa del siglo XVI, en donde alguien seguramente preocupado por la peligrosidad de esos libros pero respetuoso los empareja. “Ahí aparece un Lazarillo de Tormes, ejemplar único de una edición desconocida, un ejemplar erótico italiano, una obra de Erasmo y otros libros que el dueño los empareja pero no los destruye”, según apunta Pedro M. Cátedra.

Muchos libros se quemaron; se trataba de un acto ritual para que no se difundieran.

## El Patio de Escuelas de la Universidad fue escenario de hogueras para quemar libros de Geometría, de Astronomía...

**Censura contemporánea.** “Indudablemente funcionó en la España franquista”, asegura el profesor de la Universidad de Salamanca Antonio Sánchez Zamarreño.

“La censura funcionaba diariamente en la prensa porque lógicamente era lo que más influencia tenía”, añade. La censura intervino en el teatro por cuestiones sexuales y morales y en la novela hubo mucha con respecto a los temas eróticos. En cambio, en la poesía hubo más caminos para escapar del censor. “Salvo casos excepcionales como el famoso soneto de Blas de Otero, que habla de cortar las manos a Dios e incluso de matarle”, destaca Sánchez Zamarreño.

Y Salamanca vio también la quema de libros. Se empezó por los estudios universitarios, por las bibliotecas para extraer libros dudosos y sospechosos. Se quemaron escritos de Geometría, de Astronomía... se hizo una pira en el Patio de Escuelas y se quemaron centenares de libros.

# “Como algo negativo”

El catedrático de Literatura Pedro M. Cátedra, asegura que “la censura acompaña siempre, a favor o en contra, las actividades intelectuales”

**S** IEMPRE hablamos de la censura como algo negativo”, destaca el catedrático Pedro M. Cátedra, quien añade: “Para nosotros la palabra censura, porque hemos vivido en algunos casos épocas históricas en las que la censura existía en las tradiciones populares como el carnaval, se censuraban las películas, los libros, tiene una marca muy negativa. Y también porque la historiografía moderna ha mirado la censura como un elemento de represión y de retraso cultural”.

“Existen también censuras que lo son y que nosotros consideramos importantes, por ejemplo cuando hablamos del humanismo y del Renacimiento existen censuras como la que podríamos encontrar entre los humanistas consideran como único estilo y única lengua defendible aquella que imita y que prácticamente sigue al pie de la letra el latín de los clásicos”, añade el catedrático.

“Cuando un personaje co-



Pedro M. Cátedra en su despacho en la facultad de Filología.

mo Nebrija, que tanto alabamos como intelectual modélico inicia una campaña contra los bárbaros, según decía él, contra aquellos que usaban un mal latín o que no lo sabían, estaba censurando. Todo lo otro que había servi-

do sin embargo para el desarrollo intelectual en la España anterior y estaba excluyendo actitudes culturales que habían sido importantes para el desarrollo social, jurídico, intelectual, etcétera, etcétera. La censura acom-

paña siempre, a favor y en contra, las actividades intelectuales”, argumenta Pedro M. Cátedra.

Para el profesor de la Universidad de Salamanca, nos llama la atención la censura con respecto a los libros. “En España, como en el resto de los países europeos, esa censura ha estado organizada por los poderes religiosos, políticos, civiles, de acuerdo con una serie de circunstancias específicas”.

**La imprenta.** La imprenta es saludada como una gran innovación, especialmente en los tiempos de Gutenberg. “En España, la primera reacción del poder civil con respecto a la imprenta es la de abrir las manos que venían de fuera, darles privilegios, eximirlos de impuestos. Salamanca debió ser uno de los primeros sitios en los que empieza la imprenta en España. No es de extrañar que el tipógrafo Juan Parix pudo trabajar en la Universidad”.

## La lista

**‘1984’, George Orwell.** La novela sobre el Gran Hermano fue censurada por considerarla pro-comunista.

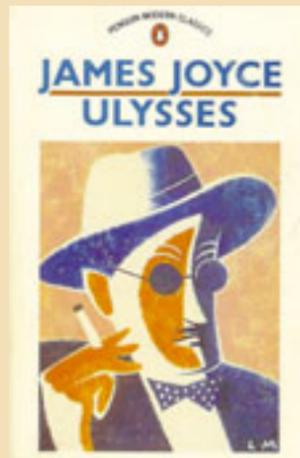
**‘Ulises’, James Joyce.** Censurado en Estados Unidos durante 15 años por su contenido sexual.

**‘La Biblia’.** Por su traducción de la Biblia, William Tyndale fue capturado y quemado por oponentes.

**‘Harry Potter y la piedra filosofal’, J.K. Rowling.** Es el libro más prohibido en la enseñanza de EE.UU por acción de sectores religiosos.

**‘¿Dónde está Wally?’, Martin Handford.** Retirado de ciertas bibliotecas de Michigan y Nueva York, por contener ‘cosas sucias en alguna páginas’ (una imagen de una señora en topless en la playa)

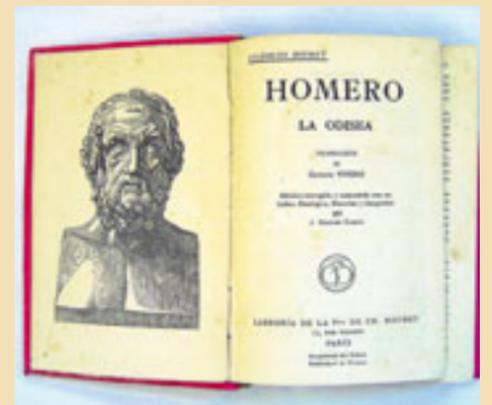
## Libros censurados y prohibidos



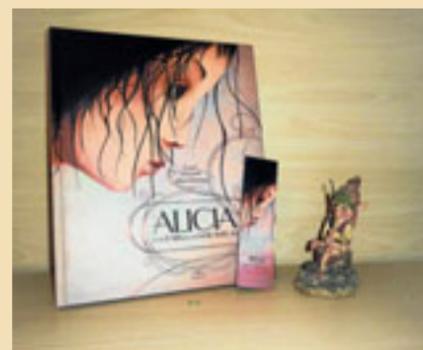
**Censurado.** Ulises censurado en Estados Unidos durante 15 años por su contenido sexual.



**Lectura prohibida.** La obra de Salman Rushdie se convirtió en lectura prohibida en 10 países.



**Doble censura.** Platón sugirió censurar la obra de Homero para lectores adolescentes. También Calígula porque expresaba ideas de libertad.



**Alicia.** ‘Alicia en el país de las maravillas’ fue prohibido en China por poner a los animales a la altura de las personas.



**Libros salmantinos.** El Lazarillo de Tormes y La Celestina son los libros salmantinos más censurados, especialmente la obra anónima.

